

Un Sueño

Soñador: Me encontraba como tantas veces, en la Bolsa de Madrid, pero tenía algo el ambiente que me extrañó. Había poca gente, y no parecían estar nerviosos, como es aquí costumbre. Al mirar una de las pantallas donde figuran los valores de las acciones, me reí, alguien estaba de broma, sin embargo, en la Bolsa nunca se da este tipo de situaciones. En vez de pensar que aquello podía ser un sueño, que lo era, me acerqué a uno de los presentes y le pregunté, ¿quien era el gracioso que había puesto tales cualidades a cotizar en Bolsa?. Este hombre se sorprendió de que yo me sorprendiera, y sin mediar palabra me señaló hacia la oficina de control. Dentro de esta oficina le dije al operario que mirase hacia las pantallas. El otro lo hizo, luego se volvió hacia mí, y exclamó: ¡Y qué!. Si esto es una broma, -le dije-, ya se está poniendo un poco pesada, ¿no le parece?. No le comprendo, -me respondió. Yo le miraba con asombro, pues leía en su cara que en efecto, no estaba de broma, así que le pregunté desde cuando cotizaban en Bolsa, la Honradez, la Valentía, la Dignidad, la Verdad, Justicia, Amistad, Creatividad, Profundidad de Pensamiento, Bondad, Altruismo, Arte, y hasta los Valores Espirituales.

El oficinista se quedó un rato mirándome, yo diría que más de la cuenta, entonces apretó un botón, luego me dijo que esperase. Poco tardó en aparecer un hombre alto, que llevaba una insignia de guía bursátil, me pidió amablemente que le acompañase, y así lo hice.

-Sé que para usted esto es muy raro, ¿sabe que está soñando?. Le contesté, que ya me lo estaba imaginando. El guía me miró comprensivo y me dijo, que ese sueño lo que pretendía era imbuir, en la mente de los entendidos en Bolsa, la idea de una nueva forma de cotización.. Por eso, en vez de comprar y vender acciones de empresas industriales, habían introducido en su lugar, cualidades. Pero, ¿a quién se le ha ocurrido una cosa así?, -pregunté. A un grupo selecto, -me respondió-, profesionales todos ellos de la bolsa, pero un poco hartos de tanto capital. En suma, un grupo de personas útiles, para nuestra sociedad. Sigo sin entender, -dije-, ¿cómo pueden sacar dinero de las cualidades?, como son la honradez y la dignidad. Déjeme contarle todo, -añadió el guía-, y ya verá que cada cosa está en su sitio. Mire, ve esas enormes computadoras, pues a ellas llegan constantemente informaciones de todo lo que sucede en el mundo, y con estas informaciones, se puede saber si lo que llamamos humanidad, lo sigue

siendo. Quiero decir, que si ahora miramos a los paneles, vemos cómo las acciones que aquí cotizan, por ejemplo la Justicia, aumenta su valor, o disminuye, según que esta cualidad suba o baje en el mundo. Así sucede con todas las demás cualidades, pero supongo que lo que ahora se preguntará es, ¿quien invierte en estas cualidades?. Veo que sí, que se pregunta eso. Pues invierten los mismos que antes lo hacían en empresas comerciales. Les hemos convencido con buenos argumentos, que invertir en cualidades, es productivo, y a su vez, sin duda que beneficia a la sociedad muchísimo más que las otras acciones, puramente cuantitativas. Comprenda usted, que si alguien mueve millones en acciones de Creatividad, no va a consentir, que esta cualidad baje en nuestra sociedad, todo lo contrario, hará esfuerzos y aportaciones personales, para que sus acciones suban. ¿Lo va comprendiendo?. Sí, lo entiendo, -le dije-, los accionistas que en principio se mueven por un interés económico, al final, se mejoran a sí mismos como personas, y mejoran a los demás. ¡Exacto!, -exclamó el guía-, así es como procedemos en la bolsa de los sueños. Para nosotros el grupo de las doce, son las cualidades fundamentales, que usted ya leyó en el primer panel de control, pero mire, mire. Como ve, en estos otros paneles, cada cualidad, como si fuese una raíz central, extiende otras raíces laterales, que terminan conectando con las otras cualidades, sustentando así, lo mejor del ser humano. Lo veo, lo veo, -dije-, de esta manera si la Amistad sube un entero, afecta a Honradez, y ésta a la Bondad, y ésta al Altruismo, y ésta a la Justicia, así, hasta que llega a todas. Sí, lo veo todo claro. Pues ya va siendo hora de que despierte.

(Parte de Radio Verdad)

Adolfo Cabañero